

"Dedicamos la Medalla de las Cortes a las científicas, también a las que no tienen plaza"

Las seis investigadoras que recibirán el galardón de las Cortes defienden el papel de la mujer y lamentan los recortes y la fuga de cerebros que ha provocado la crisis.

Actualizada 25/03/2018 a las 12:02 **Mónica Fuentes Zaragoza**

Etiquetas [Zaragoza](#) [Aragón](#) [Cortes de Aragón](#)



Las científicas galardonadas, una a una

Seis científicas aragonesas recibirán este año la [Medalla de las Cortes](#) por su "aportación al conocimiento y al progreso del **sociedad**". Un reconocimiento necesario, y más en un año en el que todas ellas destacan el esfuerzo que se está realizando por visibilizar el papel de la mujer en la ciencia y en la sociedad. Ellas **se sienten afortunadas porque han conseguido romper el techo de cristal**. Pero no se olvidan ni de las compañeras que se han incorporado al sistema más tarde que ellas y siguen sin plaza, a pesar de ser mayores de 40, ni de la fuga de cerebros y los recortes en investigación que ha provocado la crisis.

[Gloria Cuenca](#), [María Jesús Lázaro](#), [Pilar Gayán](#), [Julia Herrero](#), [Concepción Gimeno](#) y [Azucena Gracia](#) están orgullosas de recibir una de las máximas distinciones de Aragón, porque saben que no es fácil. Y menos si eres mujer. Desde 1986, el primer año que se entregó la Medalla de las Cortes para "reconocer y prestigiar la labor de personas físicas o jurídicas, o de organizaciones, centros o colectivos de pública y reconocida identidad social, en la defensa de los valores e identidad aragoneses", solo figuran dos mujeres más entre las galardonadas: Josefina Lanuza (2001), por una trayectoria profesional de más de 45 años en los micrófonos de Radio Huesca, y Aurora Egido (2005), catedrática de Literatura Española en la Universidad de Zaragoza.

Pero este año, [el auge de las actividades impulsadas por la iniciativa 11 de febrero](#), por el Día internacional de la mujer y la niña en la ciencia, y la respuesta masiva a las concentraciones del pasado 8 de marzo han hecho que visibilice más su papel en la sociedad. Así lo considera [María Jesús Lázaro](#), delegada del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en Aragón, que cree que

"este año se está produciendo un cambio diferencial". El objetivo será sacar rédito de ello, y que eso ayude a "que cada vez haya más mujeres en puestos de gestión importantes", expone Concepción Gimeno, reconocida como una de las doce mejores científicas del mundo.

Todas ellas se acuerdan de los investigadores, muchos, que se han quedado por el camino. Y de los que han tenido que labrarse un futuro lejos de casa, en una fuga de cerebros que a todos nos va a salir muy cara.

Azucena Gracia, del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria, quiere extender el reconocimiento a todas las investigadoras, pero sobre todo a las que "ya no son tan jóvenes pero por los problemas de la crisis aún no tienen una plaza definitiva". También la paleontóloga Gloria Cuenca se acuerda de "personas que se han quedado en el camino, hombres y mujeres válidos que se han tenido que ir fuera del país".

Julia Herrero, la más joven de las galardonadas, reconoce que pertenece a una generación a la que le "ha pillado la crisis al terminar la tesis y ha sido duro por las incertidumbres de cómo te vas a estabilizar".

Para Concepción Gimeno, "la fuga de cerebros es una realidad y hay muchos investigadores españoles que están en el extranjero y son muy valorados; un dinero que nosotros estamos desperdiciando".

A romper el techo de cristal

Todas ellas están muy satisfechas de la carrera profesional que han desarrollado. **Un duro camino que requiere esfuerzo, trabajar día a día para unos resultados que siempre se ven a largo plazo.** Pero son científicas por vocación, y ese tesón es el que les ha permitido recorrerlo hasta ocupar, en la actualidad, puestos directivos que demuestran que es posible romper el techo de cristal.

Ellas se consideran afortunadas: "Las que estamos aquí somos, probablemente, las que menos problemas hemos tenido". Pero reconocen que han tenido que hacer muchos sacrificios, y que el día a día es complicado, con temporadas pendientes de una convocatoria en el Boletín Oficial del Estado (BOE) o esperando renovaciones. Están en lo más alto gracias a trayectorias exitosas que no han estado exentas de sacrificios y dificultades.

Gloria Cuenca explica que los "años más duros" fueron aquellos en los que todo el mundo prefería salir y ella se quedaba en casa. "Tenías que acabar la tesis, un trabajo. Querías darte a conocer y sacrificabas todo, horas y horas, porque también te gustaba salir y relacionarte con la gente", recuerda.

Pero también hay recompensas. **Para Pilar Gayán, del Instituto de Carboquímica, y María Jesús Lázaro, una de ellas es tener la posibilidad de viajar.**

Aunque ahora viven más relajadas, algunas reconocen que a veces hay que hacer encaje de bolillos para compaginar su carrera profesional y la familia. Les beneficia que no tienen unos horarios cerrados, si bien eso implica restar horas al sueño cuando tienen un trabajo que terminar.

Pilar Gayán considera que "ser madre científica es más fácil que ser madre en una empresa". La cosa cambia cuando estás dentro del sistema y tienes que competir por una plaza. Se trata de un problema que se da más en la generación de Julia Herrero: "No he tenido problemas por ser mujer, pero a veces no te das cuenta de que los tienes. A igual valía, es más fácil que te propongan para estar en un comité si eres hombre que si eres mujer".

¿Había motivos para el 8-M?

En su caso, al ser funcionarias reciben el mismo sueldo que sus compañeros y consideran que no hay brecha salarial. Pero Julia Herrero piensa que es importante salir a la calle masivamente y que haya un debate en la sociedad sobre el rol de la mujer, sobre todo, **"para que las niñas vean que tienen que exigir las mismas oportunidades que los niños"**.

Escápate a la playa y quédate en el totalmente reformado
Clubhotel Riu Chiclana

Ser tú mismo marca la diferencia. Nuevo Volkswagen T-
Roc. Solo Uno Único.

Descubre el SUV que viene para cambiarlo todo

Descubre el Nissan JUKE desde 12.900€